



*Adolfo García Martínez*

# EL AGUA EN LA ASTURIAS TRADICIONAL

RED DE MUSEOS ETNOGRÁFICOS DE ASTURIAS



## **El agua en la Asturias tradicional**

UNIDADES DIDÁCTICAS  
[1]

# **EL AGUA EN LA ASTURIAS TRADICIONAL**

*Adolfo García Martínez*

RED DE MUSEOS ETNOGRÁFICOS DE ASTURIAS

2007

EDITA

**RED DE MUSEOS ETNOGRÁFICOS DE ASTURIAS**

Paseo del Doctor Fleming, 877

La Güelga

33203 Gijón

Tel. 985 182 960 - Fax 985 182 964

[www.redmeda.com](http://www.redmeda.com)

[museopa@igijon.com](mailto:museopa@igijon.com)

TEXTOS

Adolfo García Martínez

FOTOGRAFÍAS

Museo del Pueblo de Asturias (MPA)

Jesús Suárez López (JSL)

María Aurora Carbajal (MAC)

Pachu Suárez López (PSL)

Mara Herrero (MH)

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Infolio

IMPRESIÓN

Imprenta Mercantil Asturias, S. A.

ISBN: 84-87741-96-7

D. L.: As.-5.876/07

Impreso en España

## El agua en la Asturias tradicional



Mujer con *ferrada* en Santa María del Naranco (Oviedo), hacia 1930 (Col. MPA).

Decir que el agua es un elemento vital para cualquier comunidad humana es, sin duda, una obviedad. No obstante, la vida cotidiana de las sociedades preindustriales dependía aún más si cabe del agua, hasta tal punto que los pueblos con poca agua eran considerados peores que aquellos en los que abundaba. En el caso de Asturias, el clima y la abundancia de precipitaciones y la orografía del terreno la convertían en una región rica en agua, razón por la cual se desarrollaron una serie de fenómenos y de industrias artesanales que tienen como componente y como fundamento principal el agua, aunque en muchos lugares el estío del verano convierta la escasez en una calamidad.

El agua, en la Asturias tradicional, puede decirse que está presente en todos los ámbitos de su cultura: en la dieta diaria, en la vida doméstica, en la conservación de ciertos alimentos, para el ganado, para el riego, como fuente de recursos, como fuerza motriz, como medio de transporte, en muchos ritos de paso y de aflicción, en la mitología, etc. Por esta razón, los pozos, las fuentes, los arroyos, los lagos y los ríos significaron, desde siglos atrás, una fuente de riqueza, de vida y de cultura, y por eso también su uso y su control fueron siempre objetivos codiciados por los sectores más pudientes de la sociedad: monasterios y casas nobles. Pero aún hay más. Ciertos usos del agua son exclusivamente femeninos, mientras que otros lo son masculinos. Asimismo, en la toponimia, en el refranero, en los ritos de paso y en la mitología se observa lo importante que fue el agua en la vida tradicional asturiana.

En este momento, no obstante, vamos a recorrer los diferentes ámbitos de la vida de una hipotética comunidad asturiana a lo largo del ciclo anual, para comprobar los diferentes usos del agua a que nos hemos referido.

*Transportar el  
agua para el uso  
doméstico era  
una tarea  
femenina*



Mujer con caldero de zinc sobre la cabeza, en Máñores (Tineo), 1927. Fotografía de Fritz Krüger (Col. MPA).



Fuente pública en Castropol, hacia 1900 (Col. MPA).

# I

## El agua en el ámbito doméstico



Pozo en La Venta, Salas (JSL).

La vida doméstica de una comunidad asturiana dependía, en muchos momentos del año, del agua. En este caso, era la mujer quien utilizaba y manipulaba el agua.

### 1.- La preparación de los alimentos

El alimento cotidiano y básico de cualquier casa rural tradicional era el pote, en sus diferentes versiones, y su ingrediente fundamental era el agua. Asimismo, otro de los alimentos principales de la dieta diaria de la familia rural asturiana era el pan, y el pan lo fabricaba el ama de casa. Cada dos semanas, más o menos, el ama preparaba una nueva hornada de pan –escanda, centeno, trigo, maíz– y los ingredientes eran agua, harina, sal y fermento.

Por otra parte, la mayoría de las casas de Asturias, generalmente durante el mes de diciembre, realizaban la matanza del cerdo. Pues bien, el agua cumplía aquí también dos funciones importantes. Después que el animal estaba muerto, se colocaba en el *duerno*, *duerna* o *bañal* (artesa grande de madera) y se derramaba sobre él gran cantidad de agua hirviendo. De la cantidad de agua y de su temperatura y del tiempo que permaneciera el cerdo en ésta, dependía buena parte del éxito posterior de la matanza, particularmente el salado de la carne, y por eso cada casa solía tener un recipiente especial para esta función, y la víspera los hombres preparaban buena leña para calentar el agua para la matanza. Con el agua se pelaba y se limpiaba el animal antes de colgarlo. Posteriormente, las mujeres iban a lavar



Matanza en El Pedregal, Tineo (JSL).



Olleras en Perlunes, Somiedo (MH).

las tripas a un arroyo o a una fuente, otra labor fundamental en el contexto de la matanza, en este caso referente al *mondongo* (embutidos).

Finalmente, muchas casas asturianas poseían *ol.leras*, especie de fresqueras para conservar y enfriar ciertos alimentos. En muchos casos, algunos pueblos de montaña tenían *ol.leras* también en las brañas para guardar las *ol.las* (ollas de barro) de la leche. Las *ol.leras* eran cavidades construidas contra talud o en el suelo, con una pequeña puerta. Estas *ol.leras* eran de piedra, al menos el frente, y el suelo y el fondo de tierra. Por el interior de la *ol.lera* se hacía discurrir una corriente de agua de una fuente cercana para enfriar mejor los alimentos, razón por la cual las *ol.leras* se encuentran siempre al lado de fuentes o arroyos. Cada casa solía tener una, con puerta y llave.



Recipientes para transportar agua. De izquierda a derecha: caldero de hierro esmaltado, *ferrada* y cántara de cerámica (Col. MPA).



Inauguración de una fuente particular en una casa del concejo de Illano, 1925 (Col. MPA).



Pozo en Cotariello, Salas (JSL).

## 2.- El agua y la limpieza

Casi ninguna casa de la Asturias rural tradicional disponía de agua corriente, por lo que el consumo de agua era muy inferior al de la actualidad, pues no tenían cuartos de baño, ni lavadoras, ni lavavajillas. Algunas casas, generalmente las más pudientes, podían tener un pozo del que extraían agua con una roldana y un caldero para el uso doméstico. En otros casos, algunas casas tenían una pequeña mina para sacar agua por su propio peso. Más tarde, a mediados de siglo XX, se empezaron a construir aljibes, para lo cual había que poner canalones en una parte de los tejados –casa y panera–. Algunos de estos depósitos de agua aún están hoy en servicio en algunas casas de Asturias.

Diariamente, después de cada comida, el ama de casa lavaba los utensilios. Para ello solía colocar un recipiente con agua sobre la *cocina económica*, que siempre estaba prendida al no existir tampoco cocinas de gas ni eléctricas, y utilizaba como detergente ceniza de la lumbre. Igualmente, en la mayoría de las familias la bebida habitual era el agua. Por todo ello, en cada casa había una *ferrada* (recipiente de madera) con aros de latón, un *canxilón* (cacillo) de porcelana o de cobre y una

*escudiel.la* (cuenco de madera); en otras casas el agua se tenía en un caldero de zinc o en un caldero de hierro esmaltado. Era la mujer la que transportaba el agua desde la fuente, generalmente sobre la cabeza con una *corra* debajo del caldero. El agua de beber también se solía tener en jarros o botijos de barro. Eran famosos los de L.lamas del Mouro denominados *xarros de pixu*.

En la mayoría de las casas, desde principios del siglo XIX, se empezó a introducir el *palanca-neiro* o *palancaneru* (palanganero), aguamanil, formado por un espejo, la palangana y una jarra con el agua para el aseo diario de los miembros de la familia.

Finalmente, las mujeres de la casa lavaban con regularidad la ropa de la familia. Esta tarea se realizaba en los lavaderos o pozos de lavar públicos o en los arroyos y ríos. No obstante, en muchos casos, el ama de casa hacía primero la colada o colaba la ropa en casa, para lo cual se requerían varios utensilios: un cubo de zinc para el agua caliente, un *cenizeiro* o *cernideiro* (colador de paño) en el que se colocaba la ceniza, una *quei-siel.la* o arna de abedul o de serbal en forma de cilindro –en otras zonas se usaba un *trobo* o *truébano* (tronco de madera hueco) o un cilindro tejido con *blingas* o *baniel.las* (tiras finas de madera)–

*La fuente era un lugar de contacto y de relación principalmente entre mujeres*



Plaza y fuente de La Oliva, en Villaviciosa, 1915.

Fotografía de Modesto Montoto (Col. MPA).



Mujeres en la fuente, 1947. Fotografía de Valentín Vega (Col. MPA).

donde se colocaba la ropa, un entremiso, *boga-deiro* o *dala* de madera o de piedra sobre el que se colocaba la *queisiel.la* o arna, con un reborde y una especie de caño para desalojar el agua, y un caldero de hierro para recogerla. La operación de colar la ropa consistía en ir echando calderos de agua de tres en tres y cada vez más caliente, según la siguiente fórmula:

Tres calentinos,  
tres calentando,  
tres espumientos,  
tres *tresbulgando* (hirviendo).

La ropa se dejaba reposar en la *queisiel.la* y posteriormente se lavaba y se aclaraba en el río o en el lavadero.

Una vez a la semana, salvo situaciones excepcionales –un nacimiento, una defunción, después de la matanza, después de la fiesta, etc.– las mujeres iban a lavar al lavadero o pozo de lavar o al río o arroyo más cercano. La ropa se llevaba en cestas o en baldes de zinc. El jabón era en pastillas, de fábrica o elaborado en casa. Más tarde, a principios del siglo xx, se fue introduciendo la lejía y el azulete. Para un buen lavado debía ponerse la ropa a remojo, que consistía en



*Palancaneru* (Col. MPA).



Lavanderas en Villamayor (Piloña), hacia 1920. Fotografía de Modesto Montoto (Col. MPA).

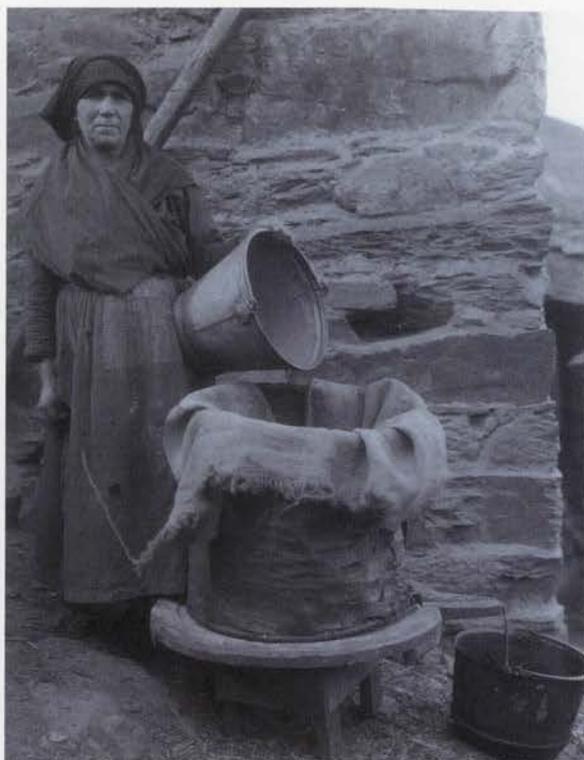


Mujer lavando en el río, 1946. Fotografía de Valentín Vega (Col. MPA)

*A pesar de ser un trabajo duro, tenía siempre un tono casi festivo. La mujer menstruante no podía realizar esta labor*

ir remojando las piezas y enjabonando al mismo tiempo; a continuación se ponían a *apradar*, sobre la hierba, esto es al verde, y se regaban periódicamente para mantenerlas húmedas. Después de esto venía el aclarado, en el que se usaba más o menos jabón, hasta dejarlas limpias. La lejía era usada con moderación; sólo las piezas con excesiva suciedad se sometían a ese tratamiento.

Los lavaderos o pozos de lavar estaban contruidos en pequeños arroyos o fuentes y la mayoría eran públicos, si bien cada casa podía tener su propio sitio, consistente en una piedra sujeta sobre el borde del pozo e inclinada hacia dentro –el *l.lavadoiru*–. Sin embargo, la colocación de las mujeres en el lavadero dependía de varios factores o circunstancias. Así, parece que las casas más fuertes tenían preferencia a la hora de elegir *l.lavadoiru* –cerca de la entrada del agua, mejor piedra, más cómoda, etc.–. No obstante, cuando en alguna casa había una mujer menstruante aquélla debía lavar la ropa en el *l.lavadoiru* más próximo al punto por donde vertía el lavadero, tal vez por la creencia tradicional de que la sangre menstrual es contaminante y sím-



Mujer con los utensilios para colar la ropa, en Besullo (Cangas del Narcea), 1927. Fotografía de Fritz Krüger (Col. MPA).

*Los lavaderos fueron lugares de información, de relación y de disputas en la Asturias tradicional*



Abrevadero, fuente y lavadero en San Justo de las Dórigas, Salas (JSL).

bolo de muerte. Por contra, cuando nacía un niño en una casa, la ropa se lavaba en el lugar más próximo a la entrada del agua, posiblemente porque el nacimiento de un nuevo ser es símbolo de vida y de regeneración, y de ese modo se “contagiaba” a través del agua al resto de las casas. El lavadero era uno de los lugares donde las mujeres tenían relaciones sociales, en especial las jóvenes. Allí se hablaba de todo y allí se informaba de las novedades de la comunidad. Los lavade-

ros y las fuentes públicas, que siempre solían estar juntos, dieron lugar a la aparición de una arquitectura popular, en ocasiones de gran belleza, y que en la actualidad algunos concejos de Asturias los están recuperando, pues constituye, sin duda, un elemento más del patrimonio cultural de nuestra región. Muchas de estas construcciones forman un conjunto –fuente, lavadero y abrevadero– y parte de él está cubierto –la fuente y el lavadero–.



El agua corriente llegó a las casas a finales del siglo XIX y principios del siglo XX.  
Depósito de aguas de 1925 en Salas (JSL).

## II

# El agua y el ganado



Ganado en el puerto (JSL).

La gran mayoría de las casas rurales asturianas tenían ganado doméstico. Diariamente, cuando los animales estaban en la cuadra, un miembro de la familia, por regla general un hombre, llevaba el ganado –las vacas y el animal de carga– al abrevadero público o al arroyo más cercano. Esto originó que en casi todos los pueblos de Asturias se construyesen abrevaderos en las fuentes públicas o se facilitase el acceso del ganado a los arroyos y ríos. Las normas de uso que regían estos abrevaderos eran sencillas. Cada casa procuraba llevar sus animales en turnos diferentes a las demás casas, y, por otra parte, el mantenimiento y limpieza de los abrevaderos era una obligación de todos los vecinos con ganado.

*El agua  
era un  
componente  
fundamental  
de las brañas  
y puertos*

Cuando el ganado estaba en las brañas o puertos se planteaban otros problemas con el agua. Podían construirse también abrevaderos públicos, sobre todo cuando no había grandes caudales de agua y teniendo presente que las brañas y puertos se explotaban durante el verano cuando hay menos agua, como se puede observar en muchos lugares de la montaña asturiana, pero, con frecuencia, los animales abrevaban también en arroyos y en ríos. Para ello era necesario que los animales tuviesen fácil acceso a los cursos de agua. Esto explicaría el gran número de pleitos entre pueblos, motivados por los deslindes de los pastos. Es evidente, que lo fundamental de un puerto o de una braña es que tenga agua, además de hierba.



Fuente y abrevadero en Villamayor (Piloña), construido en 1896.  
Fotografía de Modesto Montoto (Col. MPA).

### III

## El riego de prados

Todas las casas campesinas tenían algún prado de regadío, ya fuese con agua de río, de arroyo o de fuente. La propiedad de estos prados constituía uno de los símbolos para catalogar las casas como casa fuerte o casa pobre.

En la Asturias tradicional tan sólo se regaban los prados. Este riego podía ser de tres tipos, según la naturaleza del terreno y el caudal de agua. Así, había prados de regadío de río, de arroyo o de pozos. Los prados situados a orillas de un río eran relativamente llanos y el riego era más abundante y más fácil. Éstos eran los mejores prados. El agua se desviaba por un *banzáu* o *turula* (pequeño embalse construido en el lecho del río); después se conducía por un canal hasta el prado, y a continuación se repar-

tía por todo el terreno por medio de pequeños canales o presas. Tanto la construcción del *banzáu* y su mantenimiento, como la limpieza del canal, era obligación de todos los usuarios, pues generalmente se servía más de una casa de esta infraestructura. Asimismo, si el caudal de agua no era excesivamente abundante, se establecía un turno o una vez para regar. Es decir, cada vecino con prados situados en la zona o canal tenía asignadas unas horas, un día o varios días a la semana para regar. Este derecho se transmitía de generación en generación por vía oral, como un derecho y un bien más de la casa. Con frecuencia, surgían disputas y hasta peleas entre los usuarios por el agua. Este tipo de riego o de

*Los prados de regadío era uno de los bienes que definía a la casería como buena o mala*



Regadío mediante presas (MAC).

agua se conocía en muchas zonas de Asturias como agua de *vecera* o *agua calendada*. El tiempo de riego de cada prado dependía de la extensión y, a veces, del mayor o menor poder de la casa.

Los prados situados a orillas de arroyos eran peores y solían ser más pendientes, pero el riego era también fundamental. El agua se conducía desde el arroyo a través de un canal o pequeña acequia; después se distribuía por medio de presas y éstas vertían el agua por medio de *sangradeiros*, *sangraderus* o *sangradores* (pequeñas venas o presas para desaguar). Entre una presa y otra se abrían de arriba abajo *derrocadorius* o *derroucadoirus* para repartir el agua o para sacarla fuera de la finca cuando no hacía falta el riego. El uso de este tipo de agua también solía estar sujeta a turnos.

Finalmente, muchos prados de Asturias se regaban con agua de pozos. Éstos eran los peores. Dentro de la finca o en su entorno había pequeños manantiales de agua que, por su escaso caudal, no permitían el riego continuo. En estos casos, el propietario construía en cada fuente un pozo, en la mayoría de los casos de *campos* o *tapines* (terrones y tepes), que poco a poco fueron sustituidos por los de piedra y cemento, con un orificio en la base para vaciarlo cuando estaba lleno. Este sistema requería más cuidados, pues era

necesario *derroucar* (desaguar) estos pozos diariamente, o incluso más de una vez al día. Con frecuencia, muchas de estas fuentes también eran aprovechadas por el sistema de *vecera*.

Los prados de regadío eran de gran importancia para la casa, pues producían *otoño*, *segáu*, *otoñada*, *vianda* o *herba verde* (hierba verde) para el ganado vacuno durante casi todo el año, es decir, cuatro o cinco cortes al año. En otras ocasiones, se pastaban una vez al año, principalmente a principios del otoño y sobre todo aquellos que no eran excesivamente pendientes. Esta es la razón por la que la categoría de la casa se medía, entre otras cosas, por los prados de regadío que tenía, principalmente si eran de río.

En la Asturias tradicional el agua era tan importante que, con frecuencia, las casas litigaban entre sí por el aprovechamiento de los *currentíos*, es decir, por las aguas de lluvia que discurrían por los caminos. Por eso, en las paredes que cerraban las fincas situadas al borde de los caminos se hacían *aguaderas* o *chiviachus* (un agujero cuadrado al nivel del suelo) para recoger el agua. El agua de los *currentíos* tenía además la propiedad de portar sustancias muy beneficiosas para el suelo.

## IV

### La pesca

Muchas familias asturianas obtenían de la pesca fluvial –trucha y salmón, principalmente– recursos importantes, sobre todo en los pueblos y las villas situados cerca de los ríos.

En Asturias la trucha se pescaba de varias maneras. En primer lugar, hay que señalar que el buen pescador lo era de caña, para lo cual se requería habilidad, conocimiento del río y de los peces, de las condiciones climatológicas y del tipo de cebo que había que utilizar en cada época y según la temperatura y el caudal de agua. Así, el pescador de caña utilizaba *merucu* (lombriz de tierra), *gusarapa* (una larva que se cría en el río), *marabayo* (otro gusano de río), *piscardu* (pescardo), etc. Pero también se podía pescar con cebo artificial, es decir, con mosca seca o con cucharilla. Sin embargo, se utilizaban con frecuen-

cia otras muchas técnicas de pesca, todas ellas prohibidas desde hace varios años. Así, algunos utilizaban redes (*trasmayos*, *refuelle*, *brixel*, *tráina*, *redón*), otros utilizaban nasas, un recipiente con una gran boca, que se estrechaba para luego volver a ensancharse, hecha de *baniel.las* o *blingas* (tiras de madera muy finas y elásticas). En otros casos, se secaba una acequia o una parte del río desviando el agua y se cogían los peces a mano. En ocasiones, algunos pescaban con *figas* o *trayentes* (tridente). Existían también técnicas de pesca realmente brutales, como las consistentes en envenenar las aguas con cal viva, *muergu* o *peiros* de nuez machacados (la envoltura verde de la nuez), o incluso lejía. Finalmente, había individuos realmente hábiles para pescar truchas a mano. Sea como fuere, muchas casas



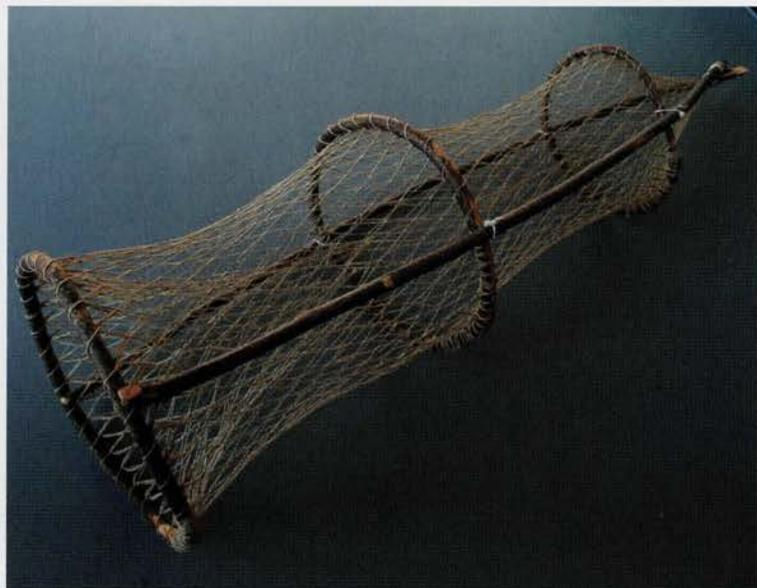
Los hombres sujetan una red o *brixel* empleada para pescar truchas y el niño muestra una nasa de varas, en Degaña, 1927. Fotografía de Fritz Krüger (Col. MPA).



Nasa hecha en Ibias (Col. MPA).



Fisga utilizada en el río Navia (Col. MPA).



Masoira hecha en L.lamas del Mouro (Cangas del Narcea) (Col. MPA).

asturianas obtenían de las aguas de los ríos y arroyos recursos alimenticios o interesantes ingresos en metálico.

Respecto al salmón, Asturias es la región de España con más y mejores ríos salmoneros. En tiempos pasados, el salmón era tan abundante que, según se dice con frecuencia, comerlo en demasía era signo de pobreza, hasta tal punto que, por citar sólo un ejemplo documentado, los

siervos y vasallos del monasterio de Santa María de Lapedo (Belmonte) protestaban ante el abad porque les daban demasiado salmón (*Libro Tumbo*, redactado en 1604 por el abad Escudero).

La pesca del salmón se ajusta al ciclo migratorio de la especie, y para ella se empleaban artes y trampas similares a las utilizadas para la trucha. De la pesca del salmón había individuos que obtenían también recursos importantes.

## V

### El agua como fuerza motriz



Molino en el que se aprecia el gran *cubo* o *camarau* para generar más presión sobre el rodezno.

En Asturias, hasta hace poco más de tres décadas, el agua era la energía principal para accionar un conjunto de ingenios indispensables para la supervivencia de la casa y de las comunidades rurales. El uso del agua como fuerza motriz, además de hacer más llevadera la vida de las familias asturianas, originó un interesantísimo patrimonio etnográfico que, en la actualidad, está prácticamente en vías de desaparición.

Los ingenios movidos por agua tenían diferentes aplicaciones. Unos transformaban productos alimenticios –los molinos y los *pisones*–, otros materias primas –los mazos–, otros productos ya manufacturados –los batanes–, otros producían energía eléctrica –las plantas de luz– y otros eran utilizados para ahuyentar a los depredadores de ciertas cosechas –las *mazapilas*–.

Igualmente y aunque en otro contexto, el agua fue un medio fundamental para la industria del carbón en los lavaderos y, asimismo, durante algunas décadas, algunos ríos asturianos sirvieron de medio para transportar carbón y madera.

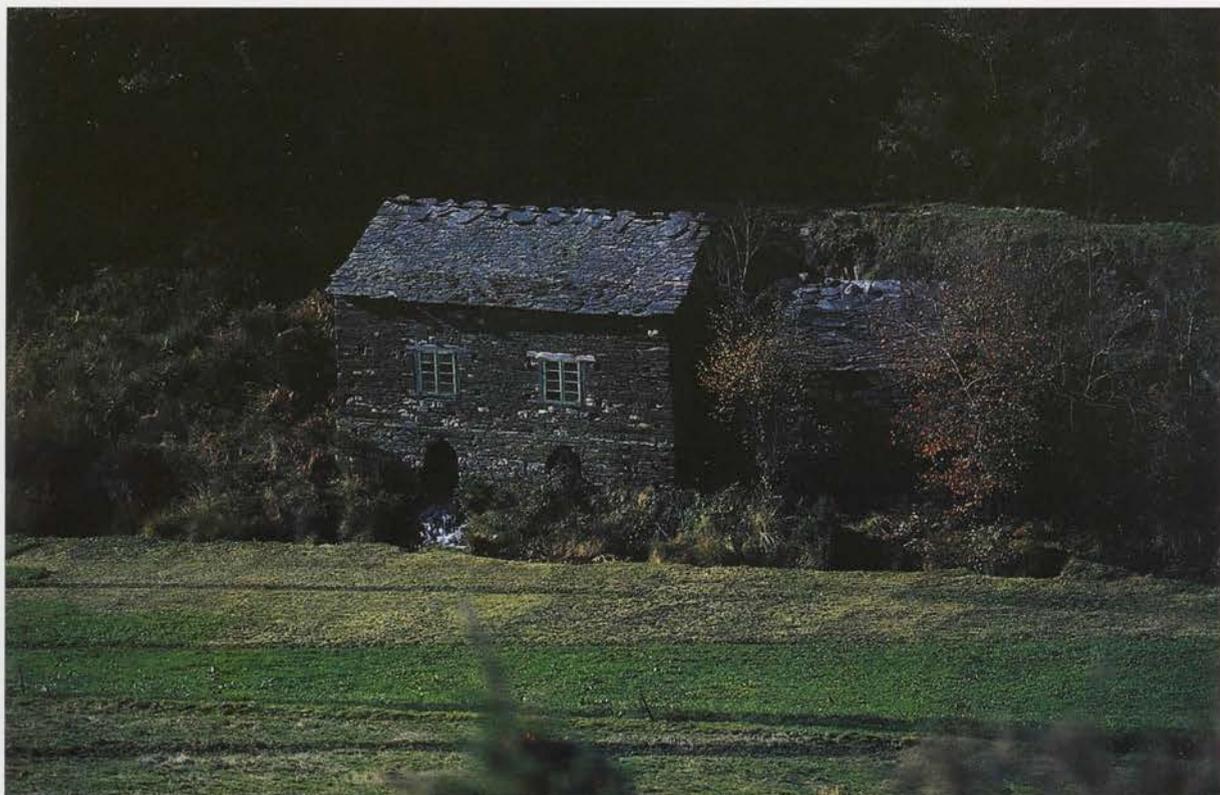
#### 1.- *Los pisones y los molinos*

La economía de la casa tradicional asturiana era de claro signo cerealístico, de tal manera que el pan constituía el alimento fundamental de la dieta familiar. Aunque en ciertas zonas y en ciertas casas con familias numerosas y poco pudientes, o en aquellas zonas en las que no se sembraban cereales de invierno, se consumía pan de maíz o *boroña*, en general el pan se hacía con trigo o escanda. En cualquier caso, tanto el maíz como los demás



*El molino  
harinero  
hidráulico es uno  
de los ingenios  
más completos y  
perfectos de la  
cultura  
tradicional*

Molino. Dibujo de José M. Legazpi.



Molino en el occidente de Asturias.

cereales se molían en molinos hidráulicos, razón por la cual los ríos y arroyos de Asturias están llenos de molinos. Pero la escanda, además, antes de llevarla al molino se desgranaba en el *pisón*, un ingenio similar al molino, que podía ser de *rabil* (movido a mano por varios hombres) o hidráulico.

Los pisones y los molinos hidráulicos podían ser de *vecera* (de varias casas, con un turno o vez cada una) o de *maquila* (el usuario pagaba a su propietario en especie por pisar las espigas o por molerle el grano). El caudal del río o del arroyo se desviaba por medio de un *banzáu* o *turula* (pequeño embalse o presa), y se conducía por un canal. Generalmente, cada pisón y cada molino tenían al final del canal un *cubo* o *camaráu*, es decir, un depósito para acumular agua y generar así más presión sobre el *salibu* o *salú* (orificio de salida del agua para mover el rodezno o turbina). El *cubo* o *camaráu* era especialmente grande en los casos en que el caudal de agua era escaso. Al final o en el fondo del cubo se encuentra el *saetillo*, *salibu*, *salú*, *xipro* o *xiplu*, un orificio por el que sale el chorro de agua a gran presión dirigido

hacia las palas del rodezno, una rueda horizontal con una serie de palas o cucharas. El rodezno mueve a través de un eje la muela superior o *muela volandera*, mientras que la muela inferior, llamada *solera*, *frayón* o *muela durmiente*, permanece fija.

El pisón y el molino son prácticamente idénticos, pero el pisón debe quitar la cáscara del grano de escanda sin romperlo, o sea, separar el grano o fisga de la glumilla o *erga*, por lo que las muelas deben de estar más separadas que las del molino para que no rompan el grano.

Los molinos hidráulicos son ingenios casi perfectos. Producen una harina de gran calidad, no contaminan y consumen energía renovable. Los ingresos de un molino eran importantes para su dueño, y en los primeros siglos de su existencia desde la Baja Edad Media solían ser propiedad de los monasterios, después de las casas nobles y, más tarde, de las casas fuertes. En muchas zonas de Asturias, la población trató de luchar contra este monopolio y construyó molinos de *vecera*. La gran importancia del molino en la Asturias tradi-



Interior de un molino en el Museo Etnográfico de Grandas de Salime (MH).



Molino en Pravia (JSL).

cional trascendió también al plano social y al folklore. El molinero siempre tenía fama de ladrón por *maquilar* demasiado. De cualquier modo, los molinos eran una fuente de ingresos en especie importante para su dueño, como se desprende, por ejemplo, del monopolio que sobre este ingenio tuvieron la nobleza laica y eclesiástica y según se deduce también del Catastro del Marqués de la Ensenada. Respecto al tema folklórico, los molinos aparecen con frecuencia en la literatura y en la tradición oral como lugares de esparcimiento y hasta de relajación.

## 2.- Las ferrerías

Hay constancia documental de que la industria del hierro en Asturias sufrió una revolución a

partir del siglo XIII. No obstante, fue en los siglos XVI y XVII cuando las ferrerías con rueda hidráulica se extendieron. Las ferrerías también podían ser de un sólo propietario o de varios, y sólo funcionaban una parte del año por falta de agua y la escasez de carbón vegetal.

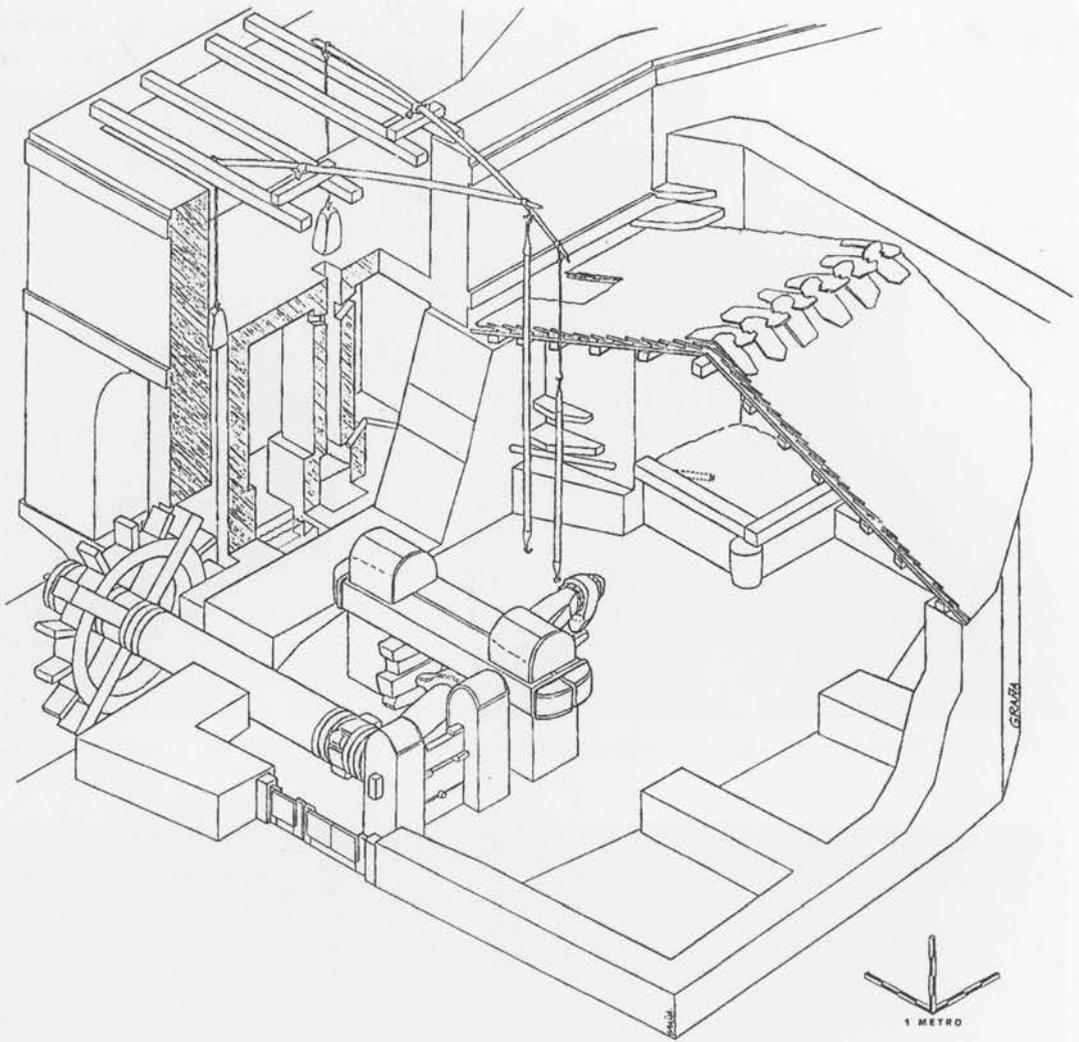
La importancia de esta industria era fundamental para las comunidades rurales, pues de ella se abastecían de herramientas, aperos de labranza, clavazón y utensilios domésticos.

Las ferrerías eran los establecimientos donde se fundía el mineral para obtener barras o *agoas*. Anexos a ellas estaban los mazos o martinetes, con los que se estiraban y ensanchaban las barras obtenidas en las ferrerías. Finalmente, en la fragua o *forxa* el *ferreiru* o *ferreru* (herrero) elaboraba y preparaba los productos finales (herramientas, clavos, aperos, herraduras, ruedas, etc.).

El agua, que era uno de los elementos fundamentales de esta industria, se desviaba río arriba mediante un *banzáu* o *turula* y se conducía a través de un canal hasta la ferrería. A la entrada del canal solía haber una compuerta, como sucedía en el caso de los demás ingenios hidráulicos, para regular el caudal de agua. Finalmente, el agua es recogida en un depósito elevado sobre el nivel de la ferrería, llamado *banzáu* o *camaráu*. Estos depósitos, primitivamente, eran de madera y posteriormente de piedra.

La pieza fundamental de las ferrerías era el martillo y los *barquines*. La rueda hidráulica, en este caso colocada en posición vertical, movida por el agua transmite al eje o árbol un movimiento rotatorio. De este árbol sobresalen unos dientes a modo de levas, que al girar percuten sobre el extremo del mango del martillo obligándolo a bajar y al martillo a subir, para luego al caer golpear el yunque o *incre*. Este golpeo se repite cuatro veces cada giro de la rueda. La rueda gira al estrellarse el agua que sale del *banzáu* por una válvula o *maza* sobre sus palas.

El agua también se utiliza en las ferrerías para accionar los *barquines* mediante otra rueda hidráulica y por medio de un sencillo mecanismo de biela excéntrica, que transforma el movimiento de giro de la rueda en un movimiento alternativo de sube y baja que mueve los fuelles. Este avance permitió aumentar el tamaño de los *barquines* y



Vista isométrica del mazo de Os Teixois (Taramundi). Dibujo de Armando Graña.



Interior del mazo de Abaxu, en Besullo (Cangas del Narcea) (MH).



Interior de un mazo del concejo de Taramundi.

generar una corriente de aire mayor y continua, lo que facilita y mejora el proceso de fundición.

Finalmente, en las herrerías también es indispensable el agua para la muela de afilar y para el trabajo del hierro en la fragua. Una de las cualidades de un buen herrero estaba en saber dar un buen temple al metal, y éste se conseguía manipulando con pericia el metal, el agua, el aire y el fuego, los cuatro elementos del universo, según la mitología. Por eso el herrero estaba envuelto en una cierta atmósfera de misterio, porque tal vez se le asociaba con alguno de los dioses o con el demiurgo de la mitología clásica.

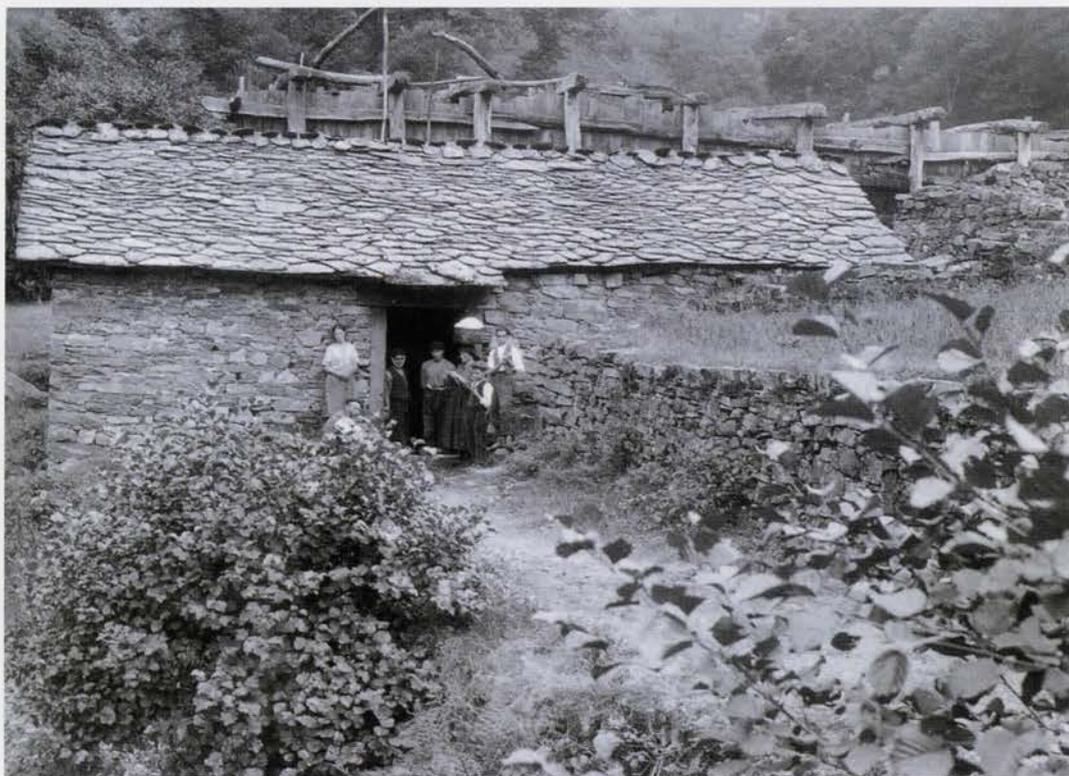
En Asturias hubo muchos *mazos*, sobre todo en la zona occidental, según se desprende de la toponimia y a la vista de los restos que aún se conservan. Sirvan como muestra los siguientes ejemplos: El Mazo (Castropol), a orillas del río de Os Cobos, El Mazo (Allande) a orillas del río Nisón, El Mazo de Doiras (Boal), El Mazo de Peñamellera Baja a orillas del río Deva, El Mazo de La Montaña (Valdés) a orillas del río Negro, O Mazo de

Bres (Taramundi), El Mazo de Mon (San Martín de Ozcos) a orillas del río Ahío, El Mazo de Recorba (Tineo) a orillas del río Bárcena, El Mazo de Riodecabalos (Grandas de Salime), Mazonovo (Santalla de Ozcos), Os Mazos (Boal) a orillas del río Pendaria, El Mazuco en Llanes, El Mazuco de Alvariza (Miranda), El Mazo de Parlero (Villayón), etc.

### 3.- *El batán*

En la mayoría de las casas rurales de Asturias se utilizaban prendas de vestir y mantas de lana o de lino. Muchas de esas prendas las tejían a mano las mujeres –medias, jerséis, chaquetas, bufandas, chalecos, gorros–. Otras piezas, en cambio, como los escaarpines, pantalones, mantas, se fabricaban con *sarga* o *estameña*.

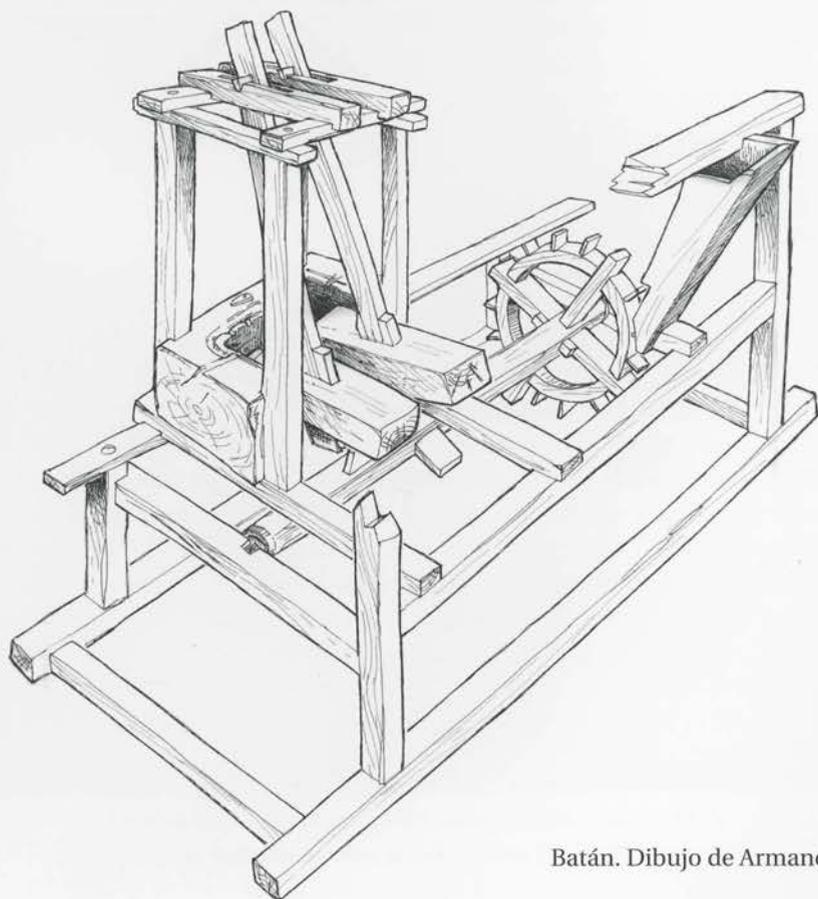
En los telares se tejían piezas de lana y, posteriormente, se llevaban a enfurtir al batán, *pisón* o *trillón* donde se lavaban y se batían durante 24 horas seguidas. El batán hidráulico aparece en Europa en la Edad Media, y según el Catastro del



Mazo de Pontones, en Besullo (Cangas del Narcea), 1927. Fotografía de Fritz Krüger (Col. MPA).



Batán, 1928-1933. Fotografía de W. Ebeling.



Batán. Dibujo de Armando Graña.

Marqués de la Ensenada, a mediados del siglo XVIII, había en Asturias casi 200 batanes funcionando. En la actualidad casi apenas quedan restos de estos ingenios. La fuente de energía de los batanes es la fuerza hidráulica. La rueda hidráulica, cuando el caudal era grande, podía colocarse directamente sobre la corriente del río, pero, generalmente, se construía una infraestructura similar a la del molino y a la de las ferrerías. Es decir, se desviaba el agua y se conducía por un canal hasta la rueda. Además de este canal de agua, el *mazo* necesitaba otros canalillos de madera para refrigerar los *gorriones* (ejes de giro metálicos y los *tazos* de madera sobre los que se apoyan) y para remojar las telas. El funcionamiento del conjunto se realiza mediante el giro de una rueda hidráulica de madera unida a un eje provisto de unas levas que levantan y dejan caer los *porros* o *mazos*, también de madera, sobre los tejidos. En el centro del árbol o eje van incrustadas las dos levas o *volvedoiras* dispuestas a 90°, que son las que izan y dejan caer alternativamente los dos *porros*.

Los batanes podían ser de un particular que cobraba un tanto por cada medida de tela abatanaada, o por el sistema de *maquila*, es decir, se quedaba con una cantidad de paño. En otros casos, el batán era de varios vecinos o de *vecera*, y en este caso lo utilizaban siguiendo un turno o vez. El mantenimiento, entonces, se realizaba siguiendo la fórmula de la *sextaferia*.

El oficio de *pisador* era duro, pues el batán no solía estar alojado en ningún edificio. Además, cada operación duraba más de un día sin interrupción y había que cambiar la posición de las telas, así como cuidar que la temperatura de las mismas no variase bruscamente. Finalizada la operación, el *pisador* procedía a *entablar la tela*, una tarea consistente en quitarle las arrugas golpeando el paño con una *pala* de madera sobre una gran losa de piedra. Finalmente, los paños se ponían a secar. Uno de los últimos batanes que dejó de funcionar en Asturias fue el de Parada (Tineo), hacia 1965, junto con el de Pica (Arenas de Cabrales).

#### 4.- Las plantas de luz

Antes de la llegada de las empresas eléctricas al medio rural, en la inmensa mayoría de los pueblos de Asturias, desde principios del siglo XX, se empezó a utilizar el agua para la producción de energía eléctrica, con lo que van surgiendo gran número de centralitas conocidas como plantas de luz. Puede decirse que en todos los pueblos que tenían un caudal de agua, aunque no fuese muy abundante, se instaló una planta de luz. Se puede afirmar que cada villa o pueblo tenía su central.

Las plantas de luz eran, generalmente, de los vecinos del pueblo. Pagaban a un instalador para montar la planta, y después eran ellos quienes se hacían cargo de ella, poniéndola a funcionar y controlando el agua y las horas de servicio. Así, por ejemplo, en la cuenca de los ríos Pigüña-Somiedo solamente, don Benjamín Riaño instaló, a mediados del siglo XX, unas 40 plantas. En otros casos, la planta podía ser de un particular.

Cuando las plantas eran del pueblo, aprovechando la infraestructura de un molino o de un mazo –*banzáu*, canal, etc.–, se construía una pequeña caseta y se instalaba una dinamo que transformaba la energía mecánica en energía eléctrica. El agua movía una turbina vertical, como en el caso del batán o del mazo, a cuyo eje horizontal se enganchaba una polea que accionaba la dinamo. Las plantas vecinales eran de poca potencia –entre 4 ó 5 cv.– y producían corriente continua a 125 voltios. Estas plantas, por regla general, funcionaban solamente de noche y, sobre todo, en los meses de otoño y de invierno. Para aprovechar la fuerza del agua se hacía un depósito, cubo o cámara de carga al final del canal. En otros casos, cuando el caudal de agua era escaso, se construía un depósito mayor –un *camaráu*– y se utilizaba el agua acumulada. Cada casa solía tener una o dos bombillas. Una solía estar fija en la cocina, y la otra se pasaba de una habitación a otra o para la cuadra a través de pequeños orificios hechos en los tabiques de madera y por una trampilla del suelo, respectivamente.

En el caso de las plantas privadas, éstas eran de mayor potencia –unos 15 ó 20 cv.–, si bien el sis-

tema era similar. El propietario llevaba el tendido al pueblo y cada vecino solicitaba las bombillas que deseaba. Estas plantas de mayor potencia eran de alternador. Las turbinas solían ser de fundición y se fabricaban en los Talleres Germán Alonso, de Vegadeo.

### 5.- La mazapila

Muchos cultivos eran atacados por diferentes animales salvajes. El maíz cuando estaba madurando la mazorca tenía muchos depredadores: el jabalí, el oso, el *melandro* (tejón), la perdiz, el *glayo* (arrendajo), el cuervo, etc. El trigo, el centeno y la escanda tenían otros enemigos. Cada casa o el pueblo en su conjunto se veían obligados a luchar contra estas alimañas. En muchas zonas de Asturias se recurría a la *vecera* o *calenda*. Es decir, cada día o mejor cada noche iban a cuidar las cosechas dos o tres vecinos, siguiendo la fórmula del turno o vez. En otros casos, se recurría a

ingenios que eran, según parece, eficaces. Uno de ellos era la *mazapila*.

La *mazapila* es un artefacto accionado por agua. Consta de una especie de brazo de madera apoyado en su centro, que le permita balancearse hacia arriba y hacia abajo. En un extremo lleva un recipiente para recoger el agua canalizada; en el otro lleva una especie de *mazo* o *porru*. Cuando el recipiente está vacío, el mazo descansa sobre un gran bidón metálico o sobre cualquier otra base. Cuando se llena con su peso levanta el *mazo*, se vacía el recipiente y el *mazo* vuelve a la posición inicial golpeando sobre su base y produciendo un sonido seco y fuerte, rompiendo así el silencio del entorno, pues el sonido se puede oír a mucha distancia, teniendo presente además que la *mazapila* se ponía a funcionar sobre todo de noche. El golpe se repite, indefinidamente, con mayor o menor cadencia, según el caudal de agua y la capacidad del recipiente.



Central hidroeléctrica en Villamayor (Piloña), hacia 1915.  
Fotografía de Modesto Montoto (Col. MPA).

## 6.- El transporte fluvial

A partir de 1760, algunos ríos asturianos –el Nalón, el Narcea y el Navia–, se utilizaron como medio de transporte para el carbón y sobre todo la madera.

En efecto, por el Nalón, el Narcea y el Navia se bajaban maderas en bruto de los montes de Tineo, Cangas del Narcea, Salas, Miranda, Quirós, Lena, Aller, Langreo, Allande e Ibias hasta los puertos de San Esteban de Pravia y Navia. Asimismo, se bajaba también carbón desde Langreo hasta San Esteban de Pravia, un muelle consistente en un pequeño malecón casi arruinado. El carbón se bajaba en chalanas, pero tardaban 10 días en hacer un viaje de ida y vuelta, pues resultaba muy difícil remontarlas vacías río arriba. Por esta razón, el transporte fluvial del carbón duró poco tiempo, y este medio fue sustituido por la carretera carbonera abierta en 1830 y por el ferrocarril, en 1852, que unió la cuenca minera con el puerto de Gijón.

## 7.- El agua y la minería

El carbón que salía de las minas contenía mucho polvo, por lo que se sometía a un primer lavado. El agua para realizar esta tarea se podía extraer de un río, de un arroyo o aprovechar la de un manantial próximo a la explotación. El carbón pasaba por unas tolvas y se lavaba con agua a presión. El agua, cargada de *cisco* o de polvo de carbón, se vertía al curso de agua más cercano.

En diferentes puntos río abajo, pequeñas empresas se dedicaban a obtener ese carbón en polvo para las térmicas. El proceso era laborioso. Se desviaba el agua del río por medio de una compuerta. El agua, cargada de *cisco*, era conducida a un *trabanco*, una especie de balsa o de remanso. A continuación, el agua se pasaba mansamente por unos canales que tenían al final una especie de tela a modo de filtro. Estos filtros había que moverlos para que filtrasen mejor. El carbón en polvo se depositaba definitivamente en unas balsas o estanques de donde se extraía finalmente. Había dos estanques juntos, de manera que cuando se llenaba uno, se filtraba para el otro. El agua rebosaba por los bordes de los estanques y se devolvía de nuevo al río. También se recogía carbón directamente del río en los concejos de Grao y Candamo.

## VI

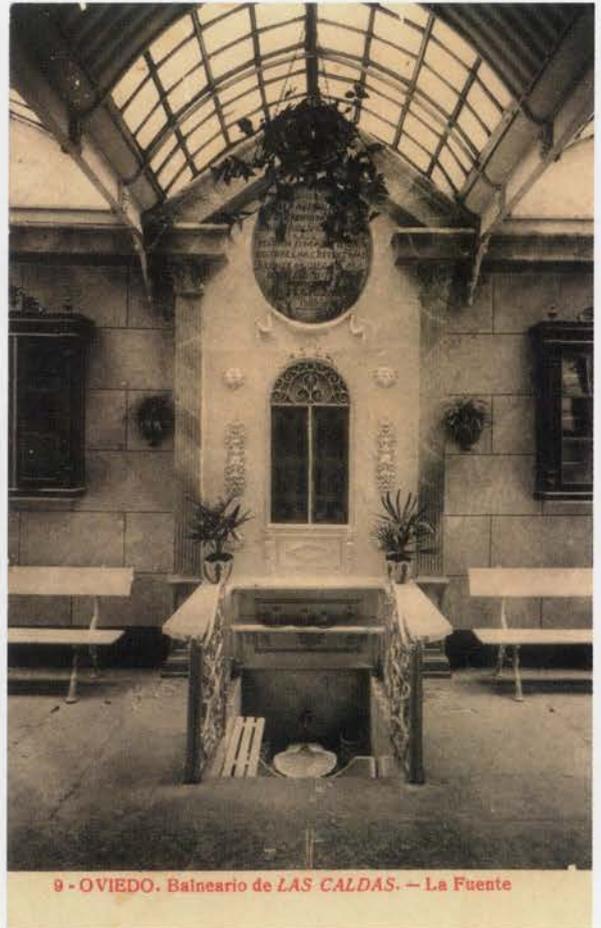
# El agua en los rituales

El agua posee, en casi todas las culturas tradicionales, diversos significados simbólicos: fuente de vida, medio de purificación, centro de regeneración, la infinitud de lo posible, el germen de los gérmenes, etc. El agua aparece en muchas cosmogonías y en la mitología como uno de los elementos del universo, y en la tradición judeocristiana el agua simboliza, ante todo, el origen de la creación, madre y matriz. No obstante, el simbolismo del agua también implica el plano negativo del agua como fuente de muerte; es decir, el agua es creadora o destructora. En este momento nos fijaremos en los aspectos generadores del agua.

En la Asturias tradicional el agua acompañaba los momentos más importantes de la vida del individuo –ritos de paso del ciclo vital–, y también estaba presente en los acontecimientos de mayor interés y transcendencia para la casa y el grupo a lo largo del ciclo anual –ritos de paso del ciclo anual o de inversión–. Igualmente, el agua aparece como un elemento central en muchos ritos de aflicción y en algunos mitos de gran calado en la cultura tradicional asturiana.

### 1.- Ritos de paso del ciclo vital

El individuo, a lo largo de su existencia, pasa a través de varios estadios o fases que son ritualizados por la comunidad para evitar desórdenes. Pues bien, un componente fundamental de estos ritos de transición es el agua. En el caso concreto de Asturias, la religión católica enculturalizó o cristianizó estos momentos. Así, desde el nacimiento hasta la muerte, la religión acompaña al individuo, y el agua bendecida forma parte de todos los ritos de paso del ciclo vital, como símbolo de vida y de nacimiento en el nuevo estadio al que accede el iniciado: bautismo, matrimonio, muerte, etc. Pero también existen otros ritos en la Asturias tradicional, en



9 - OVIEDO. Balneario de LAS CALDAS. — La Fuente

Fuente del balneario de Las Caldas (Oviedo),  
hacia 1920 (Col. MPA).

este caso de carácter pagano o no cristianizados, que también se desarrollan en torno al agua. Así, *pasar el agua* o lavarse en las fuentes en la noche de San Juan, serían algunos ejemplos. Con estos ritos el individuo trataba de purificarse y buscar nuevas energías. El rito de *pasar el agua* era uno de los más conocidos en Asturias, pero lo incluiremos dentro de los ritos de aflicción.



Balneario de Borines (Piloña), hacia 1910 (Col. MPA).

## 2.- Ritos de paso del ciclo anual

A lo largo del año –el tiempo para las comunidades agrarias tradicionales es cíclico– hay una serie de momentos de gran importancia para la comunidad, más o menos previsibles, que también se ritualizan, y en los que el agua vuelve a ser de nuevo un componente importante: agua bendita, si el rito es católico, o agua de los manantiales sin más en los ritos que se conservan al margen de la religión.

Después de Semana Santa, el ama de casa iba a las *tierras de pan* –trigo, centeno, escanda– y asperjaba (derramaba agua bendita) los sembrados con un ramo de laurel –un árbol símbolo de victoria y de vida– mojado en agua, al tiempo que pronunciaba algunos conjuros. Con ello trataba de preservar la cosecha de pan, que estaba expuesta durante casi diez meses a todo tipo de peligros y que era tan importante para la supervivencia de la familia. Seguidamente, clavaba en la tierra algunos de los ramos mojados en el agua donde permanecían hasta la recolección. Tanto los ramos como el agua habían sido bendecidos también con agua el Domingo de Ramos y el Sábado Santo, respectivamente. Este mismo rito lo repetía el ama en casa y en las cuadras, para ahuyentar a los espíritus de la enfermedad y del mal.

En muchas zonas de Asturias cuando había sequía se realizaban rogativas para implorar al

cielo que enviase la lluvia. Las rogativas consistían en una procesión a través de los campos sembrados. La comitiva iba encabezada por tres monaguillos portando los faroles y la cruz; detrás iba el sacerdote revestido con amito, alba, estola y manípulo; a continuación, seguía la gente del pueblo. El sacerdote cantaba o recitaba la letanía de todos los santos. Cada cierto trecho, la comitiva se detenía y el sacerdote asperjaba los campos con el hisopo, un gesto de magia simpática que, imitando la lluvia, trataba de incitar al cielo para que la enviase de verdad.

## 3.- Ritos de aflicción

Entre las comunidades tradicionales de Asturias, hasta hace sólo algunas décadas, el curandero, la maga o *entendida* eran figuras relevantes y respetadas, como “funcionarios” al servicio de la comunidad, que trataban de curar determinadas dolencias en la gente y en los animales domésticos.

El curandero y la *entendida* utilizaban en sus actos o ritos de curación elementos naturales, gestos y palabras. Pues bien, uno de los componentes más comunes de estos ritos de aflicción era de nuevo el agua, ya fuese tomada directamente de un manantial o hervida con alguna otra sustancia –sal, plantas medicinales, miel, etc.–. Así, el agua cogida por la mañana y tomada en

ayunas es muy laxante; el agua hervida sin más se aplica por medio de un paño sobre heridas, forúnculos, etc.; asimismo, el agua con sal se utilizaba para las inflamaciones o derrames provocados por golpes o retorcaduras. Igualmente, muchas plantas medicinales se cocían en agua y después se ingería o se aplicaba sobre la zona o el órgano enfermo: el orégano hervido en agua es bueno para el catarro, la semilla de la balsamina cocida en agua es buena para los ojos, el agua de *carqueisa* o *carquexa* es un buen remedio contra el dolor de vientre, el agua de malva ablanda los catarros, el agua de manzanilla es buena para el estómago y para lavar los ojos, el agua de ruda es un remedio para las mujeres cuando les duele el vientre o cuando dan a luz, el agua de genciana es un buen tranquilizante, al igual que el agua de tila, etc. Mención aparte merecen las aguas termales y los balnearios, cuyos efectos terapéuticos parecen ser indiscutibles. Los balnearios se convirtieron en el siglo XIX en sanatorios y en lugares de recreo. En Asturias hubo balnearios en Las Caldas (Oviedo), Borines (Piloña), Fuensanta (Nava), Prelo (Boal), Mestas (Ponga), El Puelo (Cangas del Narcea), etc.

La nieve también era muy solicitada en muchos lugares para el mantenimiento de la salud. Tenía un uso gastronómico indiscutible (conservar alimentos, refrescar bebidas, elaborar helados, etc.), pero, sobre

todo, era fundamental su aplicación terapéutica en el alivio de ciertas enfermedades. Se usaba para cortar hemorragias o aliviar los procesos febriles aplicando compresas, o como sedante en congestiones cerebrales o analgésico en traumatismos.

La nieve se almacenaba durante el invierno y se vendía de abril a noviembre. Se conservaba en pozos subterráneos o neveros construidos en piedra, como los existentes en el monte Naranco (Oviedo). También se empozaba en simas, como la del Pozo del Gamonal (Morcín), que surtía de nieve, a mediados del siglo XIX, a Gijón, Avilés y Oviedo.

Finalmente, uno de los ritos de aflicción más conocidos y practicados en Asturias era el rito de *pasar el agua*. Este rito tenía la finalidad de exorcizar o sacar el *mal de ojo*. Se realiza echando un pedacito de asta de venado en un recipiente de agua, denominada *agua del cuernu*, en el que previamente se ha introducido alguna prenda del aojado o *agüeyáu*. Si existe el mal, entonces se forman *güeyos* (burbujas), mientras que la mujer que hace de oficiante reza y hace cruces sobre el recipiente tratando de deshacer los *güeyos*. El paciente, tras el rito, debe llevarse parte del agua para beberla en casa o para lavarse con ella, lo que provocará la cura definitiva días más tarde.



Vaso recuerdo del balneario de Las Caldas, Oviedo (MPA).



Lagunas del Páramo, Somiedo (PSL).

## VII

### El agua y la mitología asturiana



Desfiladero de Las Xanas, Santo Adriano (JSL).

Uno de los protagonistas más arraigado y más conocido en la mitología asturiana y en la tradición popular es la *xana*. Un testimonio fidedigno de este arraigo lo tenemos en la toponimia. Todos los topónimos en los que aparece el nombre de *xana* o *xanes* suelen estar asociados a fuentes, lagos, ríos o estanques de agua. Ello parece comprensible si se tiene en cuenta que esta diosa habita siempre en las cercanías de las aguas, ya sea al lado de las fuentes, de los ríos, de los lagos, de los pozos o de terrenos pantanosos.

La *xana*, que es el equivalente a Diana, vive siempre en lugares maravillosos situados en las aguas puras y transparentes. Asimismo y tal vez por su unión al agua como fuente de vida y de regeneración, la *xana* es joven, bella, jovial, alegre, es decir, todo un símbolo vital. Las *xanas* apare-

cen, con frecuencia, peinando sus dorados cabellos al lado de las fuentes, hilando o haciendo la colada y cantando y danzando, mientras seca la ropa.

El agua, símbolo de vida, de salud y de regeneración, desgraciadamente, se ha convertido, con demasiada frecuencia en nuestra región, en un elemento contaminado y contaminante, a consecuencia de la acción humana incontrolada. Confiemos en que la nueva sensibilidad que está naciendo en la población pueda favorecer actuaciones para regenerar nuestras aguas y para prevenir nuevos desastres. Asturias puede considerarse como la tierra del agua, y la cultura asturiana podría calificarse como una cultura del agua, pues el agua ha sido desde siempre en esta región energía, vida y cultura.



Río Nalón a su paso por Candamo (JSL).



Embalse de Calabazos, Tineo (MAC).

## Orientaciones bibliográficas

- ÁLVAREZ PEÑA, Alberto (1992), *Asturias mágica: un viaje por la mitología asturiana*, Oviedo.
- ARIAS, Manuel Antonio (1965), «Como se pescaba antaño en el Narcea», *BIDEA*, 54, págs. 121-138.
- CABAL, Constantino (1946), «Temas de Asturias. El agua», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, II, págs. 573-593.
- FERNÁNDEZ LAVANDERA, Efrén y Manuel-E. OROZCO REDONDO (1990), «Tecnología de los molinos harineros tradicionales en la comarca de la Ajarquia (Málaga)», *Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, 1-2, págs. 95-103.
- GARCÍA MARTÍNEZ, Adolfo (2002), *La casa tradicional de San Martín de Ozcos*, KRK, Oviedo.
- GASCUÉ, Francisco (1888), *La industria carbonera asturiana*, Gijón.
- GONZÁLEZ ALCANTUD, José A. y Antonio MALPICA CUELLO (coords.) (1996), *El agua. Mitos, ritos y realidades*, Editorial Anthropos, Barcelona.
- KARAFANI-ZAHAR, Aïda (1990), «Un moulin hydraulique horizontal au Liban: l'exemple du Yunin (La Beqac)», *Techniques et Cultures*, 15, págs. 73-104.
- LEGAZPI, José M. (1991), *Ingenios de madera*, Caja de Ahorros de Asturias-IRYDA, Oviedo.
- LÓPEZ ÁLVAREZ, Juaco (1997), *Agua, sidra y vinu. Caciós para beber*, Muséu del Pueblu d'Asturies, Xixón/Gijón.
- LÓPEZ ÁLVAREZ, Juaco y Armando GRAÑA (1998), *Ferrerías, mazos y fraguas en Asturias*, Consejería de Cultura, Oviedo.
- LÓPEZ ÁLVAREZ, Juaco y Armando GRAÑA (2004), «Ferrerros», en *Los asturianos. Raíces culturales y sociales de una identidad*, Oviedo, págs. 401-414.
- MILLARES FERNÁNDEZ, Alejandro (2003), *La historia de la pesca en el Sella. Cultura y tradición ribereña. Desde los tiempos prehistóricos hasta la actualidad*, Fundación HidroCantábrico, Oviedo.
- MORÍS, Gonzalo (1994), «Molinos y batanes», en *Enciclopedia de la Asturias Popular*, Oviedo, vol. I, págs. 193-208.
- RODRÍGUEZ MUÑOZ, Javier (2004), «La pesca en los ríos», en *Los asturianos. Raíces culturales y sociales de una identidad*, Oviedo, págs. 311-328.
- RODRÍGUEZ MUÑOZ, Javier (2004), «Mineros», en *Los asturianos. Raíces culturales y sociales de una identidad*, Oviedo, págs. 415-432.
- SADLER, Serge (1988), «Le moulin hydraulique à conduits forcées de Karapinar (Turquie)», *Techniques et Cultures*, 12, págs. 121-149.
- SANJURJO FERNÁNDEZ, Cándido (1996), *Entre Fonteó y el mar. Apuntes sobre el Eo y su entorno*, Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias, Oviedo.

## Documentales

- *Los Oscos: Los trabajos y los días* (TVE).
- *El agua, vida y cultura en la Asturias tradicional* (Productora de Programas del Principado).
- *Ritos de paso* (Productora de Programas del Principado, 1995).
- *El ciclo del pan* (Productora de Programas del Principado, 1988).
- *Los ríos asturianos* (TVE).
- *Los mazos en Asturias* (Consejería de Educación y Cultura del Principado de Asturias, 198?).
- *La recuperación del río Nalón* (Ministerio de Obras Públicas, Transportes y Medio Ambiente, Confederación Hidrográfica del Norte, 1996).
- *El agua: a) Capítulo primero. b) Conflictos por el agua. c) Su dimensión religiosa* (Consejería de Educación del Principado de Asturias).
- *Las rías, fuente de vida* (Productora de Programas del Principado, 1990).
- *Hidroeléctrica del Cantábrico: Tanes* (Consejería de Educación del Principado de Asturias).
- *Molinos de agua en Asturias* (Esgaya Films, 1994)

# Visitas relacionadas con el agua

## 1. RED DE MUSEOS ETNOGRÁFICOS DE ASTURIAS

### MUSEO CASA NATAL DEL MARQUÉS DE SARGADELOS

(Ferreirela de Baxo, Santalla de Ozcos)

#### Museo

En la *lareira* se muestran diferentes recipientes relacionados con el transporte y consumo del agua así como los útiles de hacer la colada.

En el *cuarto pequeno* se encuentra un aguamanil completo: espejo, palangana y jarra.

#### Territorio

En Ferreirela de Baxo existen varios prados con el sistema de regadío tradicional: captación del agua en el río y su distribución por medio de presas.

En el pueblo de Mazonovo, a 2 km de Ferreirela de Baxo, se puede visitar un mazo de estirar el hierro.

#### Contacto

Tel. 985 621 295  
staeulalia@teleline.es  
www.redmeda.com

### MUSEO ETNOGRÁFICO DE GRANDAS DE SALIME

(Grandas de Salime)

#### Museo

Casa Rectoral. En la *lareira* se expone una colección de objetos relacionados con el transporte y el consumo de agua, y los utensilios para la colada de la ropa.

Molino de tres molares.

A Casoa. La sala de la pesca alberga una importante colección de nasas y de otras herramientas para pescar como figas y cañas.

Recinto. Dentro del recinto del museo se encuentra un pozo de agua y una maqueta de un mazo.

#### Territorio

En el río Navia, a 6 km de Grandas, se encuentra el embalse de Salime.

#### Contacto

Tel. 985 627 243  
info@museodegrandas.com  
www.museodegrandas.com  
www.redmeda.com

### MUSEO ETNOGRÁFICO «JUAN PÉREZ VILLAMIL»

(Puerto de Vega, Navia)

#### Museo

En la recreación de la casa tradicional se muestran diferentes útiles de cocina y de hacer la colada.

#### Contacto

Tel. 985 648 805  
puertodevega@museosdeasturias.com  
www.puertodevega.zip.to / www.redmeda.com

### MUSEO VAQUEIRO DE ASTURIAS

(Naraval, Tineo)

#### Museo

En la *Llariega* se exponen, entre otros útiles, la *masera* de amasar el pan, el *coladoiro* de hacer la colada y diferentes objetos de cocina.

#### Contacto

Tel. 985 804 835  
naraval3@hotmail.com  
www.galeon.com/museovaqueiro  
www.redmeda.com

### ECOMUSEO DE SOMIEDO

(Pola de Somiedo y Veigas, Somiedo)

#### Museo

En Veigas se muestran diferentes objetos relacionados con el transporte y consumo de agua y la colada de la ropa.

#### Territorio

En Gua, Perl.lunes, Urria y Pígueña se conservan *ol.leras*; en Valcárcel y Villamor pisones hidráulicos, y en Perl.lunes molinos.

En Somiedo se encuentra la Central Hidroeléctrica de La Malva, construida en 1917 ó 1918.

#### Contacto

Tel. 985 763 984  
ecomuseodesomiedo@redmeda.com  
www.redmeda.com

## MUSEO ETNOGRÁFICO DE GRADO

(Grado)

### Museo

Se exponen varios elementos como el *bogadoiro* con *arna* para hacer la colada o diferentes *cacios* para el agua. También un molino hidráulico.

### Contacto

Tel. 985 753 532  
museoetnografico@ayto-grado.es  
www.ayto-grado.es  
www.redmeda.com

## MUSEO ETNOGRÁFICO DE QUIRÓS

(Bárzana, Quirós)

### Museo

En la exposición se reproduce una fuente, con lavadero y abrevadero para el ganado, siguiendo modelos del concejo de Quirós, y se muestran diferentes útiles para el transporte y consumo de agua y el *bogadeiro* para realizar la colada.

### Territorio

En Quirós se conservan numerosos molinos hidráulicos. El más importante es El Molinón, en el barrio de San Salvador, documentado en 1906 y de propiedad privada. En Las Agüeras se encuentra el *molín del Rey* y en Cortes otro, ambos rehabilitados recientemente. El del pueblo de Vega está en funcionamiento y aún se realiza el pago en maquila.

En Bárzana arranca la ruta de los molinos de Corroriu, que discurre por el valle del río de Quirós. De los tres molinos hidráulicos que se conservan en Fresnedo de Casares, uno de ellos es visitable. La ruta tiene poca dificultad y se realiza en 45 minutos.

En Quirós se encuentra el embalse de Valdemurio, construido a finales de los años sesenta. De principios del siglo xx son dos centrales hidroeléctricas, construidas para abastecer la infraestructura industrial y minera así como los pueblos del concejo: la de El Robloso, situada en la carretera AS-230, a un km de Bárzana, levantada a iniciativa de Armando Álvarez, de Rodiles, y que en la actualidad cuenta con un proyecto de rehabilitación; y la de L'Urdieru, emplazada en el río Quirós, pasado el pueblo de Vega.

También existen tres minicentrales hidroeléctricas en Bermiego, de los años 50, Las Agüeras, con azud en Vega, y Santa Marina, con azud en Cienfuegos y Ronderos.

### Contacto

Tel. 985 768 096  
museoquiros@yahoo.es  
www.quiros.es  
www.redmeda.com

## MUSÉU ETNOGRÁFICU DE LA LLECHERÍA

(La Foz, Morcín)

### Territorio

En La Foz de Morcín existe un lavadero y en La Puente, a un km del museo, un molino de dos molares, restaurado y visitable previa cita.

En el monte Llanu Rita, a 30 minutos de La Foz, se encuentra una fuente de aguas ferruginosas.

El embalse de Los Afilorios suministra agua a Oviedo. Está situado en La Piñera, al norte del concejo, en el límite con Ribera de Arriba, y a unos 400 m de altitud. Se construyó aprovechando el cierre natural que forma la garganta excavada por el arroyo de La Barrea entre el pico Cadaval y la peña Aguda. El embalse se alimenta por un canal que capta sus aguas en términos de Riosa y atraviesa todo el concejo de Morcín.

De San Sebastián, a 12 km de La Foz, parte una senda que desde la Fuente Blanca, en Vega Bovies, discurre por el río Morcín hasta Santolaya. En el trayecto se encuentran cinco molinos, algunos visitables, y varios lavaderos restaurados (La Vara, Argame, Gargantal, La Enseca).

Muy interesantes son los pozos de nieve que surtían de nieve a Oviedo y a otras ciudades del centro de Asturias. Algunas dolinas, conocidas como *trochos* en Morcín, funcionaron como depósitos de nieve. El nevero más importante es el Pozo del Gamonal, en el Aramo. A mediados del siglo xix, según P. Madoz, tenía 30 varas (unos 28 m) de profundidad, sin que nunca se alcanzara el fondo, y surtía de nieve a los pueblos inmediatos y a Oviedo, Gijón y Avilés. Para facilitar la extracción tenía unas clavijas de hierro por las que descendían los llamados *neveros*. La nieve se envolvía en paja y se empaquetaba en fardos, que se bajaban al hombro y luego se cargaban a lomos de caballerías.

### Contacto

Tel. 985 795 222  
info@morcin.com  
www.redmeda.com

## MUSEO DEL PUEBLO DE ASTURIAS

(Gijón)

### Museo

Se muestra una casa campesina, con diferentes útiles de cocina y de la colada.

En el Pabellón de la Expo92 se encuentra la exposición "Los asturianos en la cocina. La vida doméstica en Asturias, 1800-1965".

### Contacto

Tel. 985 182 960  
museopa@gijon.es  
http://museos.gijon.es

## MUSEO DE LA SIDRA DE ASTURIAS

(Nava)

### Museo

Se muestra la limpieza en el envasado de la sidra.

### Contacto

Tel. 985 717 422  
info@museodelasidra.com  
www.museodelasidra.com  
www.redmeda.com

## MUSEO DE LA ESCUELA RURAL DE ASTURIAS

(Viñón, Cabranes)

### Museo

En la casa del maestro se exponen algunos objetos relacionados con la higiene, el transporte y el consumo del agua.

### Territorio

En la ruta de la Arquitectura Tradicional se encuentran, entre otros elementos, lavaderos y molinos hidráulicos.

### Contacto

Tel. 985 898 213  
museodelaescuelarural@cabranes.es  
www.redmeda.com

## MUSEO DE LA MADERA DE CASO

(Veneros y Pendones, Caso)

### Museo

El museo alberga una colección de recipientes de madera para el transporte y consumo de agua.

### Territorio

En Veneros y en Pendones existen lavaderos públicos.

En la Fuente Nalona, a 1.460 m de altitud, al pie del puerto de Tarna, nace el río Nalón, el más largo y caudaloso de Asturias. En su curso se encuentra un puente medieval, a un km de Campo de Caso, que forma parte del Camín Real. En Les Llanes está la cueva Deboyu, declarada Monumento Natural, y que constituye una formación geológica de gran singularidad.

En el río Nalón se encuentran también los embalses de Tanes y de Rioseco que, además de producir energía eléctrica, abastecen de agua al centro de Asturias. Suministran agua al 80% de la población asturiana y a las principales industrias de la región.

En Caso está el lago Ubales, el mayor del Parque Natural de Redes, al que se accede desde Brañagallones, desde el puerto de San Isidro (la ruta más fácil y utilizada) o desde el desfiladero de Los Arrudos.

Cerca del pueblo de Tarna se encuentra la cascada del Tabayón de Mongayu, declarada Monumento Natural, y emplazada en una antigua zona glaciar de gran belleza y rodeada de un hayedo.

De Caleo parten dos rutas: el Paseo del Agua, de 2,5 km y con buenos ejemplos de fuentes, *bebezones*, *fontanes* o bebederos, lavaderos, etc., y la ruta de Los Arrudos, que finaliza en el manantial de La Fontona, en la que se capta el agua que abastece a Gijón.

En Rioseco (Sobrescobio) se encuentra la Casa del Agua, desde la que se intenta concienciar al visitante de la escasez de agua potable. Se muestra cómo se potabiliza y cómo se produce la energía eléctrica a partir de los dos embalses que existen en el Parque Natural de Redes. Un paseo por el exterior del edificio permite contemplar el efecto del agua en la fauna, la flora y la arquitectura.

### Contacto

Tel. 985 60 80 97  
mumacaso@terra.es  
www.caso.es  
www.redmeda.com

## MUSEO ETNOGRÁFICO DEL ORIENTE DE ASTURIAS

(Porrúa, Llanes)

### Museo

En el estregal de la casa pueden verse un *h.erraderu*, del que cuelgan calderos de hierro esmaltado, y *h.erraldas* en las que se almacenaba el agua que se traía desde una de las numerosas fuentes del pueblo.

En el exterior del museo se expone una gran arte-talla en piedra utilizada para hacer la colada.

### Territorio

En el pueblo de Porrúa existían hasta las primeras décadas del siglo xx cinco *llagus*: Valmartín, Arenas, La Corrada, Minga y Villa. Los dos últimos se desecaron y en la actualidad son los bebederos de La H. orcada y La Cortina respectivamente. El Llagu La Corrada se desecó y sobre él se levantó el parque.

A unos 200 m de Porrúa, y rodeado por un pequeño bosque, se puede visitar el importante conjunto de Vallina, inaugurado en 1904 y restaurado en 2004 por el museo. Se compone de un lavadero cubierto, una fuente, un bebedero y un enfriadero que aprovechan el agua de la surgencia de un pequeño arroyo. Hasta bien entrado el siglo xx fue la fuente más importante de Porrúa. En Taraniellu, junto a Vallina, existió en el siglo xviii un molino del que en la actualidad apenas quedan restos.

En Rales, a orillas del río Bedón y a unos 5 km de Porrúa, se levantan los restos de un hermoso molino de tres molares, y a su lado los de una pequeña central

hidroeléctrica de la empresa Hidroeléctrica Bedón. Unos kilómetros río arriba, en L'Agüera Meré, se encuentra el molín de L'Agüera, del que tenemos noticia ya en el siglo XVIII, y que continúa en funcionamiento en la actualidad.

*Contacto*

Tel. 985 402 547  
museo@porrua.net  
www.porrua.net  
www.redmeda.com

## 2. OTROS LUGARES DE INTERÉS

### PRAVIA

#### **ESTACIÓN DE ALEVINAJE DE SALMÓNIDOS Y AULA DIDÁCTICA ASOCIADA**

Se encuentra en Quintana, carretera de Pravia a Salas AS-230, en el concejo de Pravia. Muestra el ciclo reproductor del salmón.

*Contacto*

Tel. 985 834 703  
www.mestasdelnarcea.com

### SALAS – BELMONTE

#### **SENDA DEL SALMÓN**

Es una ruta de senderismo homologada (PR-AS-128) entre Cornellana y Bárcena de Alava. Tiene una longitud de 11,5 km y discurre por la orilla del río Narcea. En la senda se encuentran los mejores cotos salmoneiros del río y algunos molinos harineros.

### TARAMUNDI

#### **CASA DEL AGUA DE BRES**

La exposición se organiza en dos secciones dedicadas al agua como fuerza motriz y al agua como materia prima.

*Contacto*

Tel. 985 646 759  
ayto@taramundi.net

### **MUSEO DE LOS MOLINOS (MAZONOVO)**

Se puede ver el funcionamiento de diferentes tipos de molinos hidráulicos y la central hidroeléctrica que abastece de energía al conjunto museístico.

*Contacto*

Tel. 985 646 817 / 619 635 330  
museo@mazonovo.es  
www.mazonovo.es

### **CONJUNTO ETNOGRÁFICO DE OS TEIXOIS**

En Os Teixois se muestran ejemplos concretos de ingenios hidráulicos que funcionaron en la comarca: un molino, un mazo, una rueda de afilar, un batán y una pequeña central hidroeléctrica.

*Contacto*

Tel. 985 979 684 / 608 248 913  
www.osteixois.com

### **RÍOS CAUDAL Y NORA**

La visita permite ver el contraste entre un río recuperado y otro contaminado.

# Índice

<b>El agua en la Asturias tradicional</b> .....	7
<b>I - El agua en el ámbito doméstico</b> .....	9
1.- <i>La preparación de los alimentos</i> .....	9
2.- <i>El agua y la limpieza</i> .....	12
<b>II - El agua y el ganado</b> .....	17
<b>III - El riego de prados</b> .....	19
<b>IV - La pesca</b> .....	21
<b>V - El agua como fuerza motriz</b> .....	23
1.- <i>Los pisones y los molinos</i> .....	23
2.- <i>Las ferrerías</i> .....	26
3.- <i>El batán</i> .....	28
4.- <i>Las plantas de luz</i> .....	30
5.- <i>La mazapila</i> .....	31
6.- <i>El transporte fluvial</i> .....	32
7.- <i>El agua y la minería</i> .....	32
<b>VI - El agua en los rituales</b> .....	33
1.- <i>Ritos de paso del ciclo vital</i> .....	33
2.- <i>Ritos de paso del ciclo anual</i> .....	34
3.- <i>Ritos de aflicción</i> .....	34
<b>VII - El agua y la mitología asturiana</b> .....	37
<b>Orientaciones bibliográficas</b> .....	39
<b>Documentales</b> .....	40
<b>Visitas relacionadas con el agua</b> .....	41
1.- <i>Red de Museos Etnográficos de Asturias</i> .....	41
2.- <i>Otros lugares de interés</i> .....	44



ISBN 84-87741-96-7



9 788487 741968

RED  
DE MUSEOS  
ETNOGRÁFICOS  
DE ASTURIAS

